

Libros, Revistas, Periódicos

LIBROS ESPAÑOLES

LA COVADONGA DE ARAGÓN: EL REAL MONASTERIO DE SAN JUAN DE LA PEÑA. — Monografía históricoarqueológica, ilustrada con fotografías, seguida de un apéndice sobre el Real Monasterio de Santa Cruz de la Serós, por *Ricardo del Arco*. — Jaca, 1919.



Minuciosamente hácese historia en esta obra de las vicisitudes de los dos interesantes templos de la provincia de Huesca. El de San Juan de la Peña posee una modesta iglesia baja, mozárabe, definitivamente estudiada por el Sr. Gómez Moreno en su última obra; D. Ricardo del Arco la califica de latinobizantina, nombre anticuado ya en nuestra historia arquitectónica. Quedan, además de ese monasterio, una sencilla iglesia románica que puede ser de los últimos años del siglo XI, y el interesantísimo claustro que el Sr. Del Arco cree del XII, acertadamente a nuestro juicio. En la descripción artística, el autor sigue casi siempre al Sr. Lampérez; en la histórica, concienzuda, parece agotar el tema con el prolijo examen de fuentes y documentos que caracteriza los trabajos del director del Museo Oscense. De la clasificación de ambos monumentos en relación con los románicos de la región, de su parentesco con otros franceses, aun queda bastante por decir.

El claustro de San Juan de la Peña está apuntalado, en estado ruinoso. El señor Del Arco aboga por su restauración con un criterio equivocado, a nuestro juicio, proponiéndolo que desaparezcan unos arcos de ladrillo, modernos, que lo completan y que no desarmonizan con la parte románica. — T.

LA CASA ESPAÑOLA. — Consideraciones acerca de una arquitectura nacional, por *D. Luis María Cabello Lapiedra*, arquitecto. Con un prólogo del barón de la Vega de Hoz. — Madrid, 1920.

Es tan escaso lo que se escribe en España sobre crítica y teoría de la arquitectura, que debemos acoger con entusiasmo una publicación como ésta, demostrativa del generoso entusiasmo de su autor por el porvenir de aquel arte.

No es el propósito del Sr. Cabello estudiar la antigua casa española en su proceso histórico, sino historiar la evolución, en un sentido nacionalista, de nuestra arquitectura en los últimos cincuenta años.

Comienza el libro con un prólogo, en el que el aficionado señor barón de la Vega de Hoz hace una rápida y ligerísima excursión a través de la historia de la casa española, siguiendo una enumeración de las cuestiones que trata el Sr. Cabello

de cuyo criterio manifiesta disentir en algunos puntos, como cuando se ocupa de las restauraciones.

En el primer capítulo, cuyo epígrafe nos recuerda las primeras páginas de algunos libros de texto, dedicadas a la necesidad e importancia de la asignatura, que desgraciadamente tuvimos que estudiar en el Instituto, trátase de la *Necesidad de los «Salones» de Arquitectura*, y con él, naturalmente, hemos de estar conformes todos los arquitectos.

El segundo está dedicado a la *Influencia del «Salón» de la Sociedad Española de Amigos del Arte*, de 1911. En él se hace una sucinta historia de la arquitectura española en los últimos años, señalando la gran importancia que para la propagación del tradicionalismo arquitectónico tuvieron el citado «Salón» y el concurso del Círculo de Bellas Artes de 1914.

El tercer capítulo se ocupa de *El arte español en la edificación urbana*, siendo interesante la reseña que en él se hace de los primeros edificios de tendencia nacionalista entre nosotros. Rápidamente enumera algunas de las restauraciones hechas en viejos monumentos; concede al Sr. Lampérez muy justamente un puesto capital de propagandista en la difusión del nacionalismo arquitectónico, ocupándose también del ensanche, urbanización y mejora de poblaciones antiguas. Unos párrafos dedicados al ornato público son tal vez los más felices y acertados de toda la obra.

En el cuarto capítulo, titulado *Resurgimiento de una arquitectura nacional*, se sostiene la existencia de un estilo arquitectónico español; se cree posible proyectar actualmente en los estilos ojival, renacimiento y árabe, que se prestan a adaptaciones modernas, combatiendo la copia y la imitación servil, no debiendo circunscribirse los arquitectos a trabajar en un solo estilo, sino cultivando los nacionales. Muéstrase el Sr. Cabello muy partidario del mudéjar, del que hace atinadas observaciones.

El último capítulo trata de *El arte y la arquitectura contemporáneas*, refiriéndose en él a la crítica artística, y a la pintura, escultura y arquitectura contemporáneas españolas. Los juicios que en él se emiten, extraordinariamente conservadores, son muy personales y cerrados, y por ello contrastan con los anteriores del libro.

Las opiniones del Sr. Cabello sobre nuestra arquitectura contemporánea, aparecen un tanto vagas a través de estas páginas. A ratos elogia muy calurosamente la tendencia nacionalista; a ratos (en la segunda mitad del libro especialmente) se nos presenta como un ecléctico comprensivo y tolerante — «ni tradicionalismo absoluto ni sistemático, ni tampoco exotismo antinacional, servil y rutinario» —; en unas páginas fustiga duramente las tendencias que no tienen precedentes en el suelo español, y en otras elogia grandemente al Sr. Fernández Arbós. En general, el Sr. Cabello es hombre de una bondad ilimitada, que le hace elogiar todo y acoger en su libro hasta cosas tan definitivamente absurdas como los proyectos arquitectónicos del conde de las Almenas. Y esa bondad es tan grande, que, cuando el autor combate con saña a un enemigo — el modernismo arquitectónico —, éste carece de existencia entre nosotros en el concepto en que explica esas palabras el Sr. Cabello, y sus críticas son contra una sombra apenas entrevista. — T. B.

II CONGRESO DE ESTUDIOS VASCOS. — EXPOSICIÓN DE ARTE RETROSPECTIVO. — AVANCE DE CATÁLOGO. — Pamplona, 1920.

Como su título lo indica no es más que un avance de Catálogo, redactado rápidamente para que pudiese ser utilizado mientras se celebraba la Exposición. En él figuran objetos interesantísimos de la rica colección que poseen los templos navarros, a pesar de lo mucho vendido con aquiescencia de las altas autoridades eclesiásticas. Las palabras de introducción terminan con una calurosa invocación a la conservación de las obras del pasado artístico de la región. — T.

ARQUITECTURA POPULAR. — SECCIÓ SEPTENTRIONAL DE LA COMARCA D'OLOT. — NOTES REFERENTES A LES MASIES DE LES VALLS DE BIANYA, CASTELLAR DE LA MUNTANYA I VALDELBACH, per *Joséph Danés i Torras*, arquitecte. — Treball premiat en el III Curs d'Arquitectura organitzat per la Secció d'Arquitectura del Centre Excursionista de Catalunya en l'any 1914, i augmentat posteriorment. — Barcelona, 1919.

Este trabajo, ilustrado con 34 fotografías, planos y dibujos, ha sido escrito para contribuir a la demostración de que el hecho social artístico corresponde a la teoría orgánica de la vida nacional, escogiéndose para ello la sección geográfica de una comarca natural, de idéntico clima y costumbres, para mostrar las formas que de ellos se deducen.

En las 32 páginas del folleto expónense en forma concisa, armónica y clara las características de la región y de su arquitectura popular en los capítulos *Notas geográficas*, *Historia de los valles*, *Construcciones antiguas*, *Las «masies» actuales*, *Estructura y clasificación*, *Aspecto utilitario de la composición de los edificios*, *Análisis estructural* y *La arquitectura popular*.

Contribuye este trabajo, que puede servir de modelo a otros análogos, al estudio de la interesantísima arquitectura popular española, de tan ricas variantes y tan unida a los factores geográficos. Para los arquitectos tienen especial interés estos estudios, no, como pensarán muchos, para utilizar las formas de esos edificios en los modernos, sino por la lección que ellos nos dan de sencillez, adecuación y buen gusto. — T.

EL BARRIO DE SANTA CRUZ, DE SEVILLA, CIUDAD-JARDÍN. — *José Andrés Vázquez*. — Madrid, abril 1920.

Nueva edición de las páginas de Andrés Vázquez, de las que ya hablamos en esta revista, acompañadas de la traducción del texto al francés y al inglés y de numerosas fotografías del barrio de Santa Cruz antes de hacerse las obras y de las hospederías al estar ya realizadas éstas.

Al señor marqués de la Vega Inclán, comisario regio del Turismo, cuyos entusiasmos e iniciativas artísticas tan provechosas han sido, débense tales obras. El único reparo que cabría hacerlas es que en ellas hay excesiva servidumbre al pasado artístico, tendencia que conduce inevitablemente al *pastiche*.

EXCURSION A TOLÈDE (L'art à Tolède, par M. B. Cossio). — Commissariat Royal de Tourisme. Itinéraire de Voyages populaires (Divulgation et propagande). — Publicaciones de la Comisaría Regia del Turismo y Cultura artística. — Madrid.

En folleto aparte, editado con el mismo esmero que todas sus publicaciones, reproduce la Comisaría Regia del Turismo las sugestivas notas hechas hace algunos años por D. M. B. Cossio, redactadas no con la intención de que sean una Guía para visitar Toledo, sino con la intención de suplir a lo que las Guías no contienen, en general.

REPERTORI ICONOGRÀFIC D'ESPANYA. — *Arxiu «Mas»*. Cataleg. (1921.)

De la admirable colección de fotografías de España y del arte español del fotógrafo Sr. Mas (cerca de 50.000 clisés), empieza a publicarse ahora, venciendo considerables dificultades de precio e impresión, el Catálogo. Fórmanlo folios de mediano tamaño, en cada uno de los cuales reproduce 25 fotografías, que resultan de dimensiones muy reducidas. Claro que su utilidad es la de tener a mano, en forma cómoda, fácilmente manejable, referencias de gran número de fotografías, de las que puede juzgarse de su aspecto general y no del detalle, imposible de apreciar a la escala en que están reproducidas. A cada folio de aquéllas acompaña una hoja con la leyenda de cada una en catalán, castellano y francés. Cincuenta son los folios publicados, o sean 1.250 fotografías, todas ellas de arquitectura civil. La clasificación adoptada, primero por el destino de los edificios, y dentro de ésta, por sus diversos elementos, parécenos poco práctica. Hubiera sido, a nuestro juicio, mejor adoptar una clasificación geográfica, y dentro de ésta, cronológica; y así hubieran resultado agrupados edificios y partes de ellos con bastantes analogías. Esto hubiera sido más práctico para los historiadores de arte; la adoptada conviene más a los arquitectos y artistas que deseen tener a mano gran número de elementos y conjuntos de edificios.

Es de esperar que el Sr. Mas continúe tan útil labor y que siga ampliando su colección con las fotografías de las regiones españolas que aun le faltan. — T.

LIBROS EXTRANJEROS

PLAISIRS DE CHATEAUX ET DE GRANDES MAISONS. — EMBELLISSEMENT DU LOGIS. — *Baronne Staffe*. — In 18°, 5 fr. — Flammarion.

L'ART ET LE PEUPLE. — *Elie Faure*. — In 16°, Crès, 1 fr.

LES MÉTIERS D'ART. — ORIENTATION NOUVELLE. — *Henri Clouzot*. (*Bibl. Politique et Economique*.) — In 16°, 7 fr. 50. Payot.

LE TRAVAIL DU BOIS. — *A. Lambotte*. — 296 fig., in 8° (530 p.), 15 fr. — Béranger.

CONSTRUCTIONS MÉTALLIQUES. — CALCUL ET DÉTAILS DES JOINTS. — *Albert E. L. Nicolas*. — 41 fig. (90 p.), in 8°, 3 fr. 50. — Béranger.

RÉSISTANCE DES MATERIAUX ET ELASTICITÉ. — *Gaston Pigeaud*. — 201 fig., in 8° (XVI-772 p.), 32 fr. — Gauthiers-Villars.

TRAITÉ PRATIQUE DE BÉTON ARMÉ. — *P. A. Podevyn*. — 50 fig., in 8° (125 p.), 6 fr. — Desforges.

DU PRIX DE REVIENT DES TOITURES EN ZINC. — *Eugène Smits*. — In 8°, 152 p., 3 fr. 50. Béranger.

RECUEIL DES DOCUMENTS SUR LA PRÉVOYANCE SOCIALE. — HABITATIONS A BON MARCHÉ ET ENCOURAGEMENTS A LA PETITE PROPRIÉTÉ. — Nancy-Paris, Berger-LeVrault, 1919. In 8° (247 p.), 4 fr. 75.

ARQUITECTURA

- COURS DE RÉSTANCE DES MATERIAUX. — *André Lecoindre*. — Paris, Croville, 1919.
In 4° (126 p. et fig.).
-
- VIEILLES MAISONS DE RIOM. — *Robert du Corail*. — Paris, Champion, 1919. — In 16°,
73 pages.
-
- KHORSABAD. — LES DECOUVERTES DE V. PLACE EN ASSYRIE. — *Maurice Pillet*. — Paris,
Leroux, 1918. — In 8°, VI-121 p. et pl.
-
- MÉMOIRES DE LA SOCIÉTÉ DES ANTIQUAIRES DU CENTRE. — 2^e série. — Bourges, imp., Tar-
dy-Pigelet, 1919. — In 8°, LIV-301 p. et fig., 12 fr.
-
- SOME MODERN METHODS OF VENTILATION. — *Ronald Grierson*, A. M. I. Mech. E. A. M.
I. E. E. With special reference to Public Buildings: Standards of Ventilation,
Design of Ducts, Selection of Fans, Washers, and Heaters, Specifications, Test
Forms, and Specimen Schedules for Designers. Demy 8 vo. 8/6 net.
-
- THE ELEMENTS OF STRUCTURAL DESIGN. — *Horace R. Thayer*. Medium 8 vo. 16/ net.
-
- TOWN PLANNING IN MADRAS. — *H. V. Lanchester*. F. R. I. B. A. 12/6 net.
-
- MODERN SANITARY ENGINEERING. — By *Gilbert Thomson*. M. A. M. Inst. C. E., F. R. S.
— E. Part I. House Drainage. Second edition. 14 s. net. Part II. Sewerage.
-
- VOYAGE AU PAYS DES SCULPTEURS ROMANS, croquis de route a travers la France. T. II
(258 p. avec fig. et planches). Paris, H. Champion; Genève, F. Boissonnas
(1914) In-4.
-
- L'ANCIEN HOTEL DE VILLE DE ORLÉANS. — *Eug. Farry*. — Orléans, imp. Pigelet, 1919.
In-8, 35 p. et pl.

LES MONUMENTS CHRÉTIENS DE SALONIQUE. — Ch. Diehl, M. Le Tourneau et Henri Saladin. — Paris, Leroux, 1918. In-4, XI-264 p. et album de 68 pl.

REVISTAS ESPAÑOLAS

Envers una depuració de l'Arquitectura Catalana. — Josep F. Rafols. (*Vell i Nou*, época II, vol. núm. II, maig 1920. Barcelona.)

La arquitectura catalana ha sido el arte más descuidado por la crítica en esa región. Su evolución no es muy clara. Si por un lado parece que va tras las huellas del pasado, por otro, hombres independientes sin trabas arqueológicas se dejan conducir por su fantasía. Representantes de la primera tendencia fueron Elías Rogen y Juan Martorell; de la segunda, Antonio Gaudí. Puig y Cadafalch seguirá el movimiento nacionalista, y Luis Doménech será un verdadero creador de arquitectura.

Consideramos la arquitectura catalana como en estado de adolescencia, depurándose constantemente en camino de una plena juventud.

Como un puntal de la nueva y optimista evolución puede considerarse a José Font y Gumá, siguiendo una tendencia de humildad muy de las tierras y marinas catalanas. Faltan en las obras de este maestro las elegancias falsas de la ornamentación injustificada. No ha tenido su tendencia discípulos inmediatos. El carácter popular que ha buscado Font y Gumá a través de muchos ensayos, no ha sido comprendido ni gustado.

En la Escuela de Arquitectura, como consecuencia de algunas enseñanzas, se han producido últimamente dos movimientos: uno, de admiración por el renacimiento italiano; el otro, hacia la arquitectura popular. El Centre Escursionista de Catalunya, con sus frecuentes concursos, protegió ambas tendencias. La tendencia popular parece que tiende a imponerse, conteniendo la arquitectura sin ritmo ni ley que inunda Cataluña. Debe citarse en lugar de honor a Francisco Folguera, que representa el más firme y equilibrado compositor de la joven arquitectura. Él, con Font y Gumá, pueden considerarse a la cabeza del movimiento ascendente hacia una arquitectura propiamente catalana. — T.

Artistas exhumados (continuación). — Julio Altadill. (*Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, segunda época, año 1920, tomo XII, segundo trimestre, número 42. Pamplona.)

Inclúyense los siguientes artistas constructores:

Pero Miguel Barilla o Barailla, mazonero tallista en piedra, en los primeros años del siglo XV, en las obras del palacio de Olite.

Juan Bascardo, escultor y arquitecto, comenzó con otros dos escultores en 1632 un magnífico retablo en la iglesia de Fuenmayor (Logroño). Trabajó en otros retablos en Briones, Calahorra y Laguardia.

Artistas exhumados (continuación). — Julio Altadill. (*Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, segunda época, año 1919. Tomo X, tercer trimestre, número 39. Pamplona.)

Entre los artistas navarros incluídos en este artículo, figuran:

Aparicio, orfebre, esmaltador, de la escuela de Santiago de Galicia, que en unión de Rodolfo se ha supuesto algo atrevidamente labraron el arca de San Millán de la Cogolla en el siglo XI; el conde de Aranda, constructor que trazó los planos y realizó estudios de partes de la fortificación de Pamplona; Francisco Alejo de Aranguren, arquitecto vascongado del siglo XVIII que dirigió las obras de conducción de aguas potables de Subiza a Pamplona; Maitre Arnal, arquitecto o mazonero al que se comisiona en 1421 por Carlos III *el Noble* para estudios de su profesión, y Saúl de Arnedo, arquitecto judío, director que fué de las obras del Regio Alcázar de Olite, protegido de Carlos III *el Noble*.

Santas Creus. — Noticias históricas complementarias del libro sobre el Monasterio cisterciense de este nombre. — Juan Pérez de Guzmán y Gallo-Juan Creus. (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo LXXVI, cuaderno VI. — Madrid, junio 1920.)

Noticias adquiridas por el Sr. Creus después de la publicación (1884) de su monografía sobre este monasterio. Fundóse en 1151 por la casa de Moncada, que para ello trajo a las montañas de Cerdañola unos monjes provenzales y a los cistercienses de la Gran Selva. Andando el tiempo y sintiéndose allí estrechos, se trasladaron a un paraje en los límites de los obispados de Tarragona y Gerona. Más tarde, Santa Creus fué convertido en panteón regio.

La notable portada del Pósito de Jaén. — Román Loredó. — (*Don Lope de Sosa*, año VIII, abril 1920, núm. 88. Jaén.)

Construyóse el Pósito de Jaén el año 1547. Encima de la portada hay un blasón imperial, excelente ejemplar de arte decorativo. Ignórase quién fué el autor de esta obra, sobria, severa y de traza original. Si el edificio se derriba, como es probable, y se conserva la portada, convendría obtener fotografías, plantas y secciones de aquél.

Foyas artísticas.— *El púlpito de la catedral de Baëza.*— (Don Lope de Sosa, año VIII, abril 1920, núm. 88. Jaén.)

Hermoso púlpito gótico de hierro repujado.

Miraflores de la Sierra.— Notas de un forastero. — Fidel Pérez Mínguez. — (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXVIII, primer trimestre. Madrid, mayo de 1920.)

La iglesia de Miraflores conserva una capilla mayor y crucero del siglo XVI, con bóvedas de nervios, siendo el resto del templo del siglo XVIII, aunque el señor Pérez Mínguez lo califique de *herreriano* con igual fundamento que pudo hacerlo así del Museo del Prado. El retablo, de talla, es de mediados del siglo XVI, y en las puertas de la iglesia figura como su entallador D. Diego Velasco. Otro retablo hay de fines del siglo XVI, labrado por Alonso Callejo. — T.

Cosas que fueron: La iglesia de San Pedro, de Ocaña.— El Conde de Cedillo. — (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XVIII, primer trimestre. Madrid, marzo de 1920.)

Derribada hace pocos años la iglesia de San Pedro, de Ocaña, era una fábrica erigida en el siglo XV, de una sola nave, con ábside poligonal y botareles. Las bóvedas, de crucería, descansaban en medios pilares adosados a los muros. La torre se labró de 1594 a 1607. Había también en la iglesia varios interesantes bultos sepulcrales de mármol de fines del siglo XV y principios del XVI, que el señor conde de Cedillo cree perdidos y que se hallan en el museo de Londres. — T.

Los aposentos de Felipe II en San Lorenzo de El Escorial.— José María Florit. — (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXVIII, primer trimestre. Madrid, marzo de 1920.)

Los aposentos de Felipe II en el monasterio de El Escorial habían sufrido numerosas vicisitudes, a través de las cuales perdieron por completo su carácter. Ultimamente se ha tratado de rehacerlos, valiéndose para ello de inventarios, memorias y documentos de la época, decorándolos con muebles del siglo XVI. El arreglo ha sido hecho con excelente gusto, y esos aposentos forman hoy día un bello conjunto de habitaciones.

Santa María del Campo, Castrojeriz, Olmillos, Villamorón. (Notas de una excursión por tierras burgalesas.) — Vicente Lampérez y Romea. (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXVIII, segundo trimestre. — Madrid, junio de 1920.)

La provincia de Burgos, poco conocida por su gran extensión y la dificultad de comunicaciones de gran parte de sus comarcas, guarda todavía muchos monumentos inéditos, cuyo estudio aclarará algún día interesantes aspectos del arte castellano. El Sr. Lampérez da a conocer en este artículo algunos de esos monumentos inéditos de gran importancia. Son la iglesia de Santa María del Campo, gótica, de los siglos XIII al XVI, con una soberbia torre plateresca; San Juan de Castrojeriz, hermosa construcción, probablemente de los primeros años del siglo XVI, con tres naves y tres ábsides, pilares redondos y bóvedas nervadas, torre del XIV, claustro románico toscano, con una cubierta mudéjar de artesón y tirantes, toda pintada con adornos y escudos de castillos, leones y bandas; Santiago de Castrojeriz, iglesia en ruinas, hoy desaparecida y de la que se conservaba en 1912 un gran ábside de estilo gótico; los restos del palacio de los marqueses de Camarasa en la misma villa; Santa María, también en Castrojeriz, construcción de estilo románico muy avanzado; el castillo de Olmillos, del siglo XV; la iglesia de Villamorón, del siglo XIII, con bastantes recuerdos románicos, de gran estilo. Acompañan al relato de esta interesante excursión por tierras tan fecundas en hallazgos artísticos, varias fotografías y plantas del castillo de Olmillos y de las iglesias de Santa María del Campo y Villamorón. — T.

La ex Cartuja de Vall de Cristo. — Carlos Sarthou Carreres. (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXVIII, segundo trimestre. — Madrid, junio de 1920.)

En 1386 empezaron las obras de este monasterio valenciano, que proseguían aún comenzado el siglo XV, de cuyos principios son casi todas las construcciones existentes. Cuatro monjas y dos legos venidos de *Scala Dei*, le poblaron en sus comienzos. La Cartuja aparece hoy asolada en informes montones de ruinas. La iglesia desfiguróse en el siglo XVII, poniéndola a la moda de la época. De los claustros, que fueron bellísimos ejemplares del gótico levantino, tan sólo los arranques quedan. — T.

Los aposentos de Felipe II en San Lorenzo del Escorial. — José María Florit. (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXVIII, segundo trimestre. — Madrid, junio de 1920.)

En el segundo artículo que el Sr. Florit dedica en este *Boletín* a describir los aposentos de Felipe II en El Escorial, adviértense las mismas cualidades de escrupulosidad y buen gusto con que esa restitución ha sido hecha.

REVISTAS EXTRANJERAS

Sin perjuicio de dar nota detallada en estas páginas de algunos de los trabajos enumerados a continuación, y debidos al arquitecto alemán Herr Oskar Jurgens, publicamos hoy la lista de los dedicados a nuestro país.

El Sr. Jurgens ha estado bastante tiempo en España dedicado al estudio de su urbanización antigua y moderna. Actualmente se están editando dos obras escritas sobre esa materia por dicho señor: una que publicará la Universidad de Hamburgo, en unión del Instituto Ibero-Americano de esa población, y la otra la Academia de Arquitectura de Berlín.

Los trabajos publicados en revistas, sobre España, son los siguientes:

La casa árabe española. (Revista del Instituto Ibero-Americano. Hamburg, mayo de 1918.)

Los planos de G. B. Sachetti para transformar las inmediaciones del Palacio Real de Madrid. (Revista del Instituto Ibero-Americano. Hamburg, noviembre 1918.)

Notas bibliográficas sobre los trabajos de D. Vicente Lampérez, *Las ciudades españolas y su arquitectura municipal*, y D. Ricardo del Arco, *La casa alto-aragonesa*, en la revista *Zentralblatt der Banverwaltung*.

Relaciones hispanoalemanas en cuanto a tareas de urbanización. (Deutsche Übersse Zeitung. Hamburg, 1920.)

Datos para la historia de la urbanización antigua en España (dos artículos). (*Zentralblatt der Banverwaltung*. Septiembre 1920.)

El Metropolitano de Madrid. (*Zentralblatt der Banverwaltung*. Septiembre 1920.)

Colaboración en un plano de reforma del casco antiguo de Madrid. (*Stadtankunst*, año 1920, cuaderno 24.)

La Ciudad Lineal, cerca de Madrid. Ideas sobre mejorar la manera de vivir en las grandes poblaciones. (*Zentralblatt der Banverwaltung*. Enero 1920.)

Casas de muchos pisos en Madrid. (*Zentralblatt der Banverwaltung*. Enero de 1921.)—T.

Architectural Record. — N. York, abril 1920.

La distinguida escritora Mildred Stapley publica en la sección «Notas y Comentarios» unas aceras apreciaciones sobre la producción de los arqueólogos e historiadores de arte españoles.

Deberes de galantería y hospitalidad, tanto como el respeto a la opinión ajena, nos vedan replicar a dicha nota en igual tono para rebatir algunas de sus notorias injusticias. Sirviendo de punto de partida las severas, pero justas censuras de Mr. Royall Tyler (*Spain-Her Life and Arts*), comenta la desaliñada presentación de muchos libros españoles sobre estos asuntos, y su razonada queja contra la falta, casi general, en ellos, de índices de materias, que dificultan su manejo a los estudiosos. A trueque de tales defectos, reconoció Mr. Tyler el positivo mérito e interés de los datos contenidos en muchos de esos libros tan desmañados; como también

criticó imparcialmente a los escritores y viajeros que frecuentemente se aprovechan de aquellos materiales, sin citar procedencia ni autor, para confeccionar trabajos que, merced a tal procedimiento, adquieren cómodamente la apariencia y prestigio de penosas investigaciones directas. Más cómodo aún — dice Mr. Tyler — resulta el *saquear* la obra imperecedera de *Street*, u otras igualmente clásicas (1). Por cierto que uno de los muchos méritos que avaloran el magnífico libro de *Street* es la escrupulosa consulta de las fuentes españolas de información, así como la absoluta honradez de sus copiosas citas.

Por otra parte, es justo reconocer que en estos últimos años se han subsanado bastante las deficiencias censuradas, debidas en gran parte, tanto a la decadencia sufrida en nuestra patria por las artes del libro como a la pobreza de medios de publicación con que lucha el esfuerzo de nuestros investigadores, casi siempre individual, rara vez patrocinado por entidades y Mecenas, como la Asociación Hispánica de Nueva York y Mr. Huntington, que, a su reconocida alteza de miras, asocian la esplendidez y plétora de medios materiales que tanto abrillantan sus publicaciones.

Concretándonos a lo más saliente de la nota que comentamos, diremos que el humorismo de la autora se ensaña principalmente contra el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, a cuyo efecto sólo comenta ligeras noticias de excursiones realizadas y prescinde por completo de los trabajos de importancia que suelen avalorar las páginas de dicha publicación. Se equivoca totalmente al definir la índole de la Sociedad de Excursiones, que no es ni lo pretendió nunca «la Corporación de arqueólogos más señalada de España», sino meramente una agrupación de entusiastas del arte patrio; siendo preciso reconocer que su labor cultural y vulgarizadora ha resultado muy beneficiosa, no siendo tampoco escasa ni despreciable la obra de investigación realizada y difundida por su *Boletín* en su ya dilatada existencia.

Como prueba objetiva y plena de los anteriores asertos, bastará hacer constar que dicho *Boletín* es una de las publicaciones que de continuo se citan en el *American Journal of Archaeology*, órgano oficial del Archaeological Institute of America, institución cuya autoridad es mundial, siendo muy raro el número de su revista que en la admirable y copiosísima sección de «Noticias arqueológicas» no extrae o cite algún trabajo publicado en el referido *Boletín*, reproduciendo a veces ilustraciones de los mismos. Igualmente despectiva e injusta es una alusión que hace a la obra *España y sus Monumentos*, reedición de *Recuerdos y Bellezas de España*, alma y principal redactor de la cual fué Quadrado, a quien los intelectuales españoles han rendido recientemente merecido, aunque tardío homenaje.

No necesita defensa dicha obra, que además debe ser juzgada haciéndose cargo de su época de publicación, y siempre merecerá, en conjunto, el respeto y cariño de los que profesen amor a la historia del arte español. *Street*, que siempre la llama «el *Parcerisa*» — por el autor de los interesantes litografías que la ilustran —, la utilizó mucho, aun discutiendo sus datos algunas veces.

(1) La de Cean Bermúdez, por ejemplo, que tan calurosos y entusiastas elogios mereció a Mr. *Street* en el prólogo de su libro sobre la arquitectura gótica en España.

Otros muchos autores nacionales y extranjeros la han dispensado igual aprecio, aunque no siempre hayan sido tan explícitos al utilizar sus datos. Las injusticias duelen y extrañan más cuando, como en este caso, proceden de quien tiene demostrado su valer. Imposible parece que haya podido incurrir en ellas la diligente y brillante colaboradora del arquitecto Mr. Byne (su esposo) en las apreciables obras sobre las artes españolas que para la Asociación Hispánica de Nueva York llevan producidas, mediante larga y fructífera estancia en esta adusta, pero hospitalaria y agradecida tierra ibérica. — R. L.

Decoración arquitectónica inglesa. — Texto y dibujos a escala por A. E. Bullock. XV. El periodo de los hermanos Adam. (*Arch. Record*, junio 1920.)

Hijos del arquitecto escocés William Adam († 1738), los tres hermanos Juan, Roberto y Jacobo personifican el neoclasicismo en Inglaterra. Los dos últimos viajaron y estudiaron mucho en los países que fueron centro del arte clásico; por ejemplo, Roberto explora y estudia el Palacio de Diocleciano, en Spalato; las antigüedades de la Etruria y de Roma, y las que en Pompeya habíanse empezado a desenterrar en 1748, con la entusiasta y culta protección del Rey D. Carlos, que fué luego en España el tercero de su nombre y nunca bastante encomiado.

Tan sólida preparación clasicista explica y define el estilo de los Adam, cuya actividad fué grandísima en su país desde 1760 hasta fines de aquel siglo. Los libros en que publicaron sus obras y proyectos ejercieron también gran influjo sobre el arte de la época; no sólo en la arquitectura, si que también en las demás bellas artes y en las industriales y decorativas. Son innegables la finura y elegancia que en general caracterizan al estilo, así como la sobriedad que como protesta y reacción contra el ultrabarroquismo reina en todo el arte neoclásico; pero su frialdad y falta de vida son también caracteres notorios e irremediables de aquel movimiento artístico.

Como nombres más salientes del neoclasicismo inglés merecen recordarse los del arquitecto sir William Chambers († 1796), del escultor John Flaxman (1755-1826), del ceramista Josiah Wedgwood y del mueblista y decorador Thomas Chippendale. Este último notable artista supo evolucionar desde el barroquismo más exaltado al nuevo estilo. — R. L.

Dos ejemplos de escultura románica en Francia debidos a maestros italianos, por A. Kingsery Porter. Páginas 121 a 135. Con 14 ilustraciones. — *El motivo ornamental de la doble hacha a través de la Edad Media*, por Roberto B. O'Connor. Páginas 151 a 172. Con 12 ilustraciones. (*American Journal of Archaeology*, 1920, número 2.)

Estos dos interesantes estudios sobre asuntos de arte medieval merecían algo más que esta breve indicación. Tanto por el fondo como por su forma y métodos de trabajo, son ambos muy recomendables a los amantes del arte de la Edad Media.

En el primero, se fija el origen italiano de una bellísima portada románica en

Bourg-Argental (Loire) y de una pila para agua bendita en Chamalières. La primera la atribuye el autor al escultor italiano — anónimo — que labró los claustros de San Orso en Aosta. La fecha, por comparación con obras italianas, la fija entre 1135 y 1140.

La pila de Chamalières (Haute-Loire) la considera como obra indubitada de Nicolo, escultor de la mayor importancia entre los primitivos, cuyo nombre aparece en sus obras de las catedrales de Ferrara, Piacenza y Verona. Supone que la pila llegó a Chamalières por importación directa.

La importancia de estos ejemplos de obras indiscutiblemente italianas para los orígenes de la escultura francesa, es considerable en general y muy particularmente como indicios para indagar el origen — tan discutido y oscuro todavía — del uso de estatuas en las jambas de las portadas, que llegó a ser tema decorativo fundamental y constante en toda la arquitectura de la Edad Media. La primacía del arte lombardo en esta cuestión adquiere cada vez más visos de certeza.

* * *

En el tema del segundo estudio reseñado tenemos un caso altamente instructivo de evolución de los motivos ornamentales. El de la *bipenne* o doble hacha, característico de las artes prehelénicas (en las que dicho elemento tenía significación religiosa), pasó a través de los períodos helénicos y romanos hasta llegar a la Edad Media. El autor sólo estudia el final de la evolución, cuyas etapas pueden resumirse así:

1.^a Mosáicos romanocristianos, en los que aparece dicho motivo ornamental. Uno de los ejemplares citados existe en Cataluña — Puig de la Cebolla, siglo III —. (*La arquitectura románica en Cataluña*, P. y Cadafalch, I, fig. 285.)

2.^a Iluminación de manuscritos. Desde fines del siglo VIII, arte carolingio, hasta principios del XII, se presenta el tema referido en códices franceses y alemanes, siendo notable que nunca lo usasen los orfebres ni los tallistas en marfil, sino exclusivamente los miniaturistas.

3.^a Al igual que otros muchos elementos artísticos, pasó desde los códices a las pinturas murales y a la ornamentación arquitectónica (un ejemplar de lo primero se ve en Santa María de Bohi. *Pintures Murals Catalanes*. Inst. d'Estudis Catalans, III, lám. XVII).

Como tema ornamental arquitectónico se encuentra en el arte románico, pero solamente en zonas muy restringidas, a saber: en Italia, sólo en Lombardía; en Francia, en un área muy reducida al Sur de la Provenza (Aix y Saint-Gilles), y en otra más extensa, en el centro, que coincide casi con la cuenca del Loire. Donde esculpido se presenta en capiteles, fustes de columnas y archivoltas y pintado en orlas y cenefas de las pinturas murales.

Con los albores del gótico parece que se desvaneció el uso de este motivo, que en tan larga evolución llegó a transformaciones muy distanciadas del tema original, por lo cual no se le había distinguido hasta ahora de los entrelazos de cintas y otros temas ornamentales del riquísimo repertorio románico. Señalada su presencia en pinturas murales catalanas, sería muy interesante ver si se encuentra en la ornamentación arquitectónica del románico español, aunque la impresión, por recuerdo, sea más bien negativa. — R. L.